

RESUMEN DEL SERMÓN

Fieles, el nombre de esta serie se deriva del objetivo de la Primera carta de Juan. Cuando él escribió su evangelio, causó un gran impacto en la iglesia y cuatro grupos comenzaron a cuestionarlo y se enfrentaron con odio cuestionando a Jesucristo. Estos eran: los docetas quienes afirmaron que el cuerpo de Jesús era aparente, no real, que no caminaba sino flotaba (Este grupo posteriormente fueron los gnósticos). Los Judíos, quienes afirmaban su humanidad, pero negaban su divinidad y su encarnación. Los creyentes verdaderos quienes creyeron en Jesús Dios encarnado y el Cristo. Y externamente, los que se habían ido e insistían en dividir la iglesia.

Juan escribe para que, los que todavía estaban en la iglesia, se mantuvieran fieles en lo esencial, a la enseñanza de la iglesia apostólica acerca de la encarnación, muerte y resurrección de Jesucristo; fieles a la iglesia local y a Cristo, a pesar de la presión social que sufrían. Ese es el punto central del texto que estudiaremos hoy: mostrar que cuando alguien está seguro de que Jesús es Dios, logra vencer al mundo, sin lugar a dudas.

Dice **1Juan 5:5**: “¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” Un enemigo del cristiano es el mundo mismo, que todo el tiempo busca seducirnos para dudar de la validez de la Biblia y para que confiemos en sus razonamientos, formas de resolver los problemas y de vivir. Por ejemplo, con la manera de prosperar, el mundo te dice que: mentir, robar, participar de corrupción, ser parte de algunos delitos; no es tan malo porque con eso llevas el sustento a tu familia. Por el contrario, la Biblia nos enseña que la prosperidad según Dios, viene por la prosperidad del alma primero porque en la medida en que tu alma prospera tendrás más sabiduría para administrar aquello que Dios te da. Es por el camino de la fe en el evangelio y la voluntad de Dios. Esa prosperidad es la que no traerá tristeza alguna en el futuro.

El mundo el tan enemigo de la iglesia, que vencerlo es un deber cristiano. Vencer al mundo significa: resistir a sus seducciones de razonar y vivir como ellos, mientras permanecemos fieles a la verdad de Cristo. En este contexto, Juan afirma que quienes crean que Jesús es Dios son esos vencedores. Básicamente está enseñando que: lo que crees acerca de Jesucristo, determina la manera en que vives cada día, si tienes temor a pecar o no. Como por ejemplo, veamos lo que pasaba en la iglesia de Juan: los docetas (pre-gnósticos), decían que Jesús divino nunca murió y por esa creencia eran liberales. Porque si ellos negaban su muerte, negaban la expiación de los pecados que Jesús obtuvo con ella, por eso eran liberales, para ellos

no era importante la manera de vivir, sino lo que intelectualmente creían. Por otro lado, los judíos, decían que como Jesús no era Dios encarnado, su muerte física no fue suficiente para salvación, por eso regresaron a la ley de Moisés para buscar salvación, eran legalistas. Y aquellos que dudaban si Jesús había muerto y resucitado se dejaron de congregar. El problema es que, en lugar de consultar las escrituras, creyeron en sus razonamientos y comenzaron a dudar. Recuerda, según el Dios que creas que es Jesús, así vas a vivir. Por ejemplo, si piensas que Dios solo es amor, serás liberal, porque “Dios te va a entender tu pecado, porque sabe cómo eres”.

Por eso la pregunta que Juan hace en este texto es: ¿cuál testimonio acerca de Jesús es el verdadero? Porque no pueden ser los tres ¿Es el de los gnósticos, el de los docetas o el de los judíos? La respuesta: ninguno. El objetivo de Juan fue convencerlos de que, el testimonio de Dios acerca de quién es Jesús, es mayor que el de los seres humanos, y quienes lo crean vencerán al mundo y tendrán vida eterna, pero quienes no lo crean, están negando a Cristo mismo. Para esto, Juan va recrear un juicio a favor de Jesús, quien está siendo acusado de que no murió ni tampoco resucitó, es decir, que estaba siendo acusado de no ser Dios.

I. EL JUICIO A FAVOR DE JESÚS

1Juan 5: 5-9: “¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? 6 Este es el que vino mediante agua y sangre, Jesucristo; no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. 7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: 8 el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres concuerdan. 9 Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio de Dios: que El ha dado testimonio acerca de su Hijo.” Lo que Juan presenta en este pasaje podemos visualizarlo como un juicio, conformado así: el acusado es Jesús. La acusación: no morir ni resucitar, es decir, no ser Dios encarnado. El abogado de Jesús es Juan. El Jurado, que decidirá al final quien es el verdadero Jesús, si el que decían estos grupos o la Biblia: es la iglesia de Juan, los que todavía se congregaban; y para este caso, somos nosotros, quienes en esta oportunidad leeremos el testimonio de cada uno de esos testigos.

En su defensa, Juan llama a tres testigos. El primer testigo es el agua del Jordán, con la que Jesús fue bautizado. El agua da testimonio de lo que vio en el bautizo de Jesús: estaba Juan el Bautista (que lo bautizó) y luego vio como el cielo se abrió y la voz del Padre dijo “este es mi hijo amado, en quién tengo mi complacencia”. Posteriormente vio

descender al Espíritu Santo sobre Jesús en forma de paloma. Por tanto, el agua del Jordán da fiel testimonio de que Jesús es Dios encarnado.

El segundo testigo es la sangre de Jesús derramada en la cruz. La sangre da testimonio de haber sido derramada en los azotes, luego con la corona de espinas y por último en la cruz, cuando Jesús derramó su última gota y expiró. La sangre de Jesús es testigo fiel y verdadero de que Jesús murió y de que es Dios.

Su tercer testigo es el Espíritu Santo, quien es Dios, el Espíritu de Verdad que no puedo mentir. Él da testimonio de que Jesús es Hijo de Dios pues Él, el Padre y Jesús son inseparables, indivisibles, unidos eternamente sin confusión, ni mezcla. Ha estado con Él desde la eternidad pasada, en la creación, en su encarnación, vida, obra, muerte y resurrección y estarán juntos por la eternidad. Y esa convicción es la que pone en el corazón de todos los que creen en Jesús.

La ley judía pedía solo dos testigos para testificar a favor o en contra de alguien, pero Juan ha presentado tres testigos, dos históricos, visibles y un testigo eterno invisible, a favor Jesús. Por tanto, Juan argumenta que, si como seres humanos recibimos el testimonio de dos hombres como válido para acusar a alguien, este argumento de tres testigos es mayor. Ahora, Juan da su argumento de clausura: *“El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, ha hecho a Dios mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado respecto a su Hijo. 11 Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.” (1Juan 5:10-12)* En otras palabras, con este texto lo que Juan está diciendo es lo siguiente: “yo Juan, doy testimonio junto con todos los cristianos verdaderos de que Dios nos ha dado vida eterna, lo notamos por las inclinaciones de nuestra alma. Doy testimonio de que el evangelio es verdadero por los efectos que produce en nuestra vida: antes nos gozábamos en la tentación de mentir, robar, ser corruptos, callábamos y participábamos de lo que no es correcto, de delitos y pecados, pero ahora aborrecemos eso y amamos lo justo y verdadero, y así vivimos.”

Luego de esto, Juan pregunta al jurado ¿cuál es su veredicto? ¿Creen que Jesús es el verdadero Hijo de Dios, el Cristo? ¿Tanto como para temerle y cambiar tu manera de vivir por amor a Él y consultar su Palabra antes de cualquier decisión, donde trabajar, con quien casarte, como usar tus bienes?

Ahora te pregunto ¿cuál es tu veredicto? Tus opciones en este juicio son limitadas, debes decidir si a la luz del testimonio de Dios Triuno y del agua y la sangre, Jesús es: un mentiroso, un loco o el Señor. No tienes otras opciones. Si es un mentiroso, échalo de esta sala, si es un loco, sácalo de tu mente, pero si es el Señor, arrepíentete de tus pecados, de vivir una vida separada de su Palabra, acércate a Él, confía en su salvación, perdón, amor y adóralo con toda tu vida a partir de hoy.

Este es nuestro veredicto: Jesús es Dios encarnado, quien murió y resucitó y pronto vendrá a juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin. Él no es el Jesús del Islam, quienes afirman que fue hombre y profeta, pero no Dios. Él no es el Jesús del catolicismo, que no salva por sí mismo, sino que

necesitan de los sacramentos para serlo. Él no es el Jesús lejano de los políticos salvadoreños quienes le oran, pero no obedecen sus mandamientos de justicia. Él no es el Jesús de los de la prosperidad, al que pueden sobornarlo con dinero. Él es el Señor, Rey, Juez, Sumo Sacerdote y Redentor Eterno. Nuestro Dios y Salvador.

II. EL TRIPLE LLAMADO DE DIOS PARA NOSOTROS

A. Un llamado a no dudar de la Biblia

Lo que Juan nos está enseñando es a confrontar con la Biblia todo testimonio del mundo, de nuestro alrededor, que testifique cosas contrarias a lo que la Palabra enseña. Todo lo que el mundo diga que es verdad confróntalo con la Biblia, ideas sobre Dios o sobre cualquier cosa. Lamentablemente, lo que estaba pasando en la iglesia de Juan y lo que ocurre cuando un cristiano no es asiduo a la escritura, es que al escuchar algo nuevo o diferente a lo que afirman las Escrituras, en lugar de dudar de eso, dudamos de la Biblia. Confiamos más en el testimonio de auto denominados expertos, influencers, filosofías, científicos, políticos, amigos, y pesa más que la Biblia. Tú, por el contrario, duda de todos ellos y confronta todo razonamiento con la verdad de la Escritura.

Por eso actualmente hay cristianos que abrazan diferentes creencias sobre la vida, la creación y el universo, es un ejemplo de como la ignorancia se apodera de la iglesia. Necesitamos regresar a la escritura.

Pero ¿qué pasa con temas más profundos y trascendentales en la vida cristiana, como si debemos o no congregarnos? Qué es lo que estamos escuchando para tomar esa decisión; las redes, las estadísticas o la Biblia ¿Cuál es el testimonio que juzgaremos como verdadero: el nuestro o el Dios en la Biblia? Porque la Biblia nos exhorta a no dejar de congregarnos como algunos tienen por costumbre. Igual con temas como la familia, el matrimonio, las amistades, la profesión, la imagen, etc. ¿vives según el mundo o según Dios?

Lo que tú realmente creas acerca de Jesús, en lo íntimo de la fe, determinará tu conducta moral y ética en este mundo. Los islámicos tienen una actitud violenta, porque así es Alá contra los infieles. Los católicos son supersticiosos, Jesús no es suficiente, sino que le agregan los sacramentos. La cultura salvadoreña es liberal sin temor a Dios, piensan “que Dios solo es amor” Ahora te pregunto ¿qué piensas tú de Jesús? Cuando dudes, en lugar de cuestionar la Biblia, ven a la Escritura, al testimonio de Jesucristo.

B. Un llamado a contemplar el amor de Dios por nosotros

Dios nos ama tanto que, para que no dudemos de su amor por nosotros, ha escrito esto para decirnos cada día que nos ama. Ha usado diferentes testigos en este texto, para darnos testimonio de que Jesús es Dios y de que somos cristianos. El amor de Dios es tan grande que ha dejado esto escrito para que no dudes, porque Él sabe nuestra debilidad. Sabe de aquellas dudas con que somos tentados, pero Él nos auxilia.

C. Un llamado a esforzarnos para conocerle

Esfuézate, sé intencional en conocer a Dios. Aprovecha, asiste y participa de cada llamado a la edificación y al estudio de la Palabra de tu iglesia local. Como Iglesia Gracia sobre Gracia te ofrecemos: Grupos Discipulado, clases de Crece, Proceso de Membresía, el Estudio Bíblico de los miércoles, tenemos una Escuela de Estudio Teológico: Semper Reformada, un Seminario Bíblico para tus hijos que es Vida Kids, un espacio semanal para matrimonios como Pacto y Verdad y grupos de edificación para matrimonios, servicios de adoración para Jóvenes y grupos de jóvenes. Por lo tanto, el compromiso debe ser tuyo, esfuézate por conocerle.

Después de este juicio, sin lugar a dudas podemos afirmar que Jesús es Dios, ha muerto y ha resucitado.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué crees de Jesús? ¿Crees que Él es un mentiroso, un loco o el Señor? ¿Cómo estás mostrando en tu vida diaria lo que crees acerca de Él?
2. ¿Estás confrontado el testimonio del mundo con la Biblia, filtrando cada enseñanza con la verdad de la Biblia? ¿O estás dudando de la Biblia filtrando lo que ella dice con el testimonio del mundo? ¿Al dudar estás acudiendo a la Biblia o al mundo?
3. ¿Eres consciente del amor de Dios y su auxilio por ti en medio de tus dudas y debilidad?
4. ¿Cómo te estás esforzando por conocer a Jesús?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

"Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida"
(1Juan 5:11-12)